

"los años duros": conversaciones con Jesús Díaz

JESÚS DÍAZ RODEL-Internacional de la CASA precisamente para EL SIG- GUEZ y Antonio Benítez DE LAS AMÉRICAS en la GLO, a propósito de su li- bro de relatos "LOS AÑOS Duros" (La Habana, 1966), declaraciones que conservamos en cinta magneto-fónica. Aquí va la primera entrega.— H. L.

Harold Loyola

1

MI VINCULO con la revo- lución y el comienzo del li- bro se remontan al año 1954, cuando yo era estu- diante de Bachillerato. Lo que en Chile equivale al

Liceo, según entiendo). Allí, la vigencia de la dictadura en el país determinaba una situación de agitación constante y entonces, pues, uno se interroga a esa agitación que se iba poco a poco con- virtiendo, cada vez más y de un modo casi insensible, en una conciencia revo- lucionaria, es decir, en una conciencia de la crisis que afectaba al país. Fueron unos años duros, muy violentos, donde algunos compañeros cayeron, una buena cantidad de ellos fueron torturados, y donde no era el estudio la problemáti- ca fundamental... el estudio en un sentido puramente académico, claro está. Durante esos años crecimos también dentro de la violencia, crecimos en los billares que estaban cerca del plantel, crecimos frecuentando los prostíbulos, sin una meta definida que no fuera ya en los años posteriores, derribar a la tiranía.

Cuando triunfa la revolución en el año 59 yo tenía 17 años. Una forma de una violencia igual a la anterior, pero de un signo contrario, nos atravesó en- tonces. En el año 1960, primero fue la lucha contra los roles de la tiranía, contra los esbirros, contra los espiones y torturadores del pueblo, y casi inme- diatamente comienza también la lucha contra la reacción interior y contra el imperialismo. Todo ello determinó repé- tito, una violencia de signo contrario a aquella en que vivíamos antes de la re- volución, pero de igual intensidad. En ese año fui dirigente estudiantil del plantel donde estudiaba, el Instituto N° 1 de La Habana, que era el de ma- yor tradición de lucha entre los cole- gios secundarios. Fui también dirigen- te de la Comisión Estudiantil Secunda- ria de Cuba, es decir, de la asociación nacional de los estudiantes secunda- rios del país. En el mismo año 59 se constituyen las milicias como una forma de organizar militarmente al pueblo, contra los ataques de que era objeto, y yo, pues, me integré inmediatamente a la organización miliciante.

2

Pasa, soy de La Habana, de un barrio que se llama Lu- yán, que corresponde a la "barriada proletaria" de la ciudad. Era un barrio bas- tante pobre pero que no lle- gaba a ser un barrio de lumpes. Era un barrio obrero. Había algunas fábricas por allí. Recuerdo que las calles estaban rocas, no estaban asfaltadas, y cuando llovía el fango se acumulaba allí, y real- mente la vida era bastante difícil. Mi familia provenía del interior del país, de la provincia de Pinar del Río, la pro- vincia más occidental de la isla, y du- rante esos años estudié primaria en una escuela privada que quedaba cercana a la casa. Esa escuela tuvo mucho que ver con mi formación, ya que había una serie de maestros que se preocupaban realmente de la formación de los estu- diantes, de darles una existencia más, sin prejuicios, y que tuvieran una posi- ción antiautoritaria desde el mismo año 32, el año del golpe. Entonces yo estaba en 2º grado. Aquellos profesores ayuda- ron mucho a despertar, en mí y en va- rios de mis compañeros, una conciencia clara frente a los problemas de la socie- dad y de la vida.

Otro rasgo explicativo de lo que era mi familia: mi hermana estudiaba en un colegio de monjas. Para mi familia era entonces natural que mi hermana y yo, la mujer y el hombre, recibiéramos una educación diferente, una formación opuesta. Pasamos un tiempo por una si- tuación económica muy mala, bajo la tiranía, y a los tres años tuve que em- ppear a trabajar por, poder costearme los estudios de secundaria, pues los re- cursos de la familia no alcanzaban. Ten- ía once años cuando empecé a traba- jar para una empresa de laboratorio, como vendedor viajero de productos far- macéuticos. Fue una experiencia bas- tante violenta, como podrás imaginar, pues tuve que impositar una personali- dad y una madurez que no tenía a esa edad. Ese fue mi primer trabajo y en él permanecí hasta 1956, año en que em- pecé a trabajar en una empresa nortea- mericana, también como viajante de medicina, hasta 1958. Con el triunfo de la revolución pude dejar esa actividad,

Los años duros", conversaciones con Jesús Díaz [artículo] H. L.

Libros y documentos

AUTORÍA

Loyola, Hernán, 1926-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1967

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los años duros", conversaciones con Jesús Díaz [artículo] H. L.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile